

# HISTORIA DE ESPAÑA

---

JOSEP FONTANA Y RAMÓN VILLARES - *Directores*

*Pedro Ruiz Torres*  
Reformismo e Ilustración

VOLUMEN 5

Crítica | Marcial Pons

# HISTORIA DE ESPAÑA

JOSEP FONTANA Y RAMÓN VILLARES - *Directores*

- |   |   |
|---|---|
| Vol.1: Domingo Plácido<br>HISPANIA ANTIGUA                | Vol.7: Ramón Villares y<br>Javier Moreno Luzón<br>LA RESTAURACIÓN                       |
| Vol.2: Eduardo Manzano<br>LOS REINOS MEDIEVALES           | Vol.8: Julián Casanova<br>REPÚBLICA Y GUERRA CIVIL                                      |
| Vol.3: Antonio-Miguel Bernal<br>MONARQUÍA E IMPERIO       | Vol.9: Borja de Riquer<br>LA DICTADURA DE FRANCO  |
| Vol.4: Pablo Fernández Albaladejo<br>EL SIGLO DEL BARROCO | Vol.10: Santos Juliá<br>ESPAÑA EN DEMOCRACIA  |
| Vol.5: Pedro Ruiz Torres<br>REFORMISMO E ILUSTRACIÓN      | Vol.11: José L. García Delgado, Juan<br>P. Fusi, José M. Sánchez Ron<br>ESPAÑA Y EUROPA |
| Vol.6: Josep Fontana<br>LA ÉPOCA DEL LIBERALISMO          |   |
| Vol.12: José Álvarez Junco<br>HISTORIA Y MEMORIA          |   |

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Diseño de la colección y de la cubierta: Jaime Fernández

Ilustración de la cubierta: © Album

Frontispicio: G. B. Tiepolo, *Apoteosis de la Monarquía española* (c. 1764), Palacio Real, Madrid.

Documentación para Apéndices: Óscar González

Realización: Àtona, S.L.

© del presente volumen: Pedro Ruiz Torres, 2008

© de esta *Historia de España*: Crítica/Marcial Pons, 2007

e-mail: editorial@ed-critica.es

www.ed-critica.es

ISBN de la colección: 978-84-8432-917-6

ISBN de este volumen: 978-84-8432-297-9

Depósito legal: B. 36.208-2008

2008 – Impreso y encuadernado en España por EGEDSA, Sabadell (Barcelona)

## PRÓLOGO

Separados por poco más de un siglo, la entronización a finales de 1700 en España de la nueva dinastía borbónica con Felipe V y el conflicto sucesorio que vino a continuación, por un lado, y el inicio en 1808 de la resistencia a la ocupación del ejército de Napoleón Bonaparte, tras la disputa entre Carlos IV y su hijo Fernando VII que dejó la monarquía española en manos del nuevo emperador de Europa, por otro, son hechos históricos de muy distinto carácter que han servido tradicionalmente de límites al periodo de que trata este libro. Semejante elección respondía al principio a una historia de los acontecimientos que se fijaba sobre todo en las figuras de los reyes y en las guerras, pero lo menos que puede decirse es que esa manera de poner orden en el tiempo resulta problemática con los nuevos enfoques de la historia social y cultural. Después de todo, las transformaciones en la economía, en el gobierno y en las ideas venían dándose con anterioridad a 1700 y no menos llamativas son las continuidades que unen los años finales del siglo XVIII y principios del XIX a los de la época del liberalismo en España a partir de 1808. En consecuencia, con criterios más atentos a hacer comprensibles los distintos procesos de cambio y las continuidades en la larga duración y a no aislar a España del contexto europeo, surge la duda de si no habría sido mejor hablar de un periodo que comenzara a mediados del siglo XVII y se prolongara hasta la década de 1780 y de otro que se iniciara con la crisis del antiguo régimen, la revolución de 1789 en Francia y la pri-

mera revolución industrial en Inglaterra y llegara hasta bien entrado el siglo XIX. Hay motivos, sin embargo, no sólo en España sino también en el resto de Europa, para mantener la personalidad en cierto modo diferenciada del siglo XVIII, el *Settecento riformatore* bajo el influjo de las ideas ilustradas de que habló el historiador italiano Franco Venturi, con criterios diferentes a los de la historia política tradicional. Durante ese periodo la naturaleza social de los seres humanos y los sistemas de gobierno se convirtieron en el centro de atención de grupos de muy distinta procedencia e ideología y los discursos y las acciones con fines políticos, así como los modos de comunicación y de transmisión de las modernas ideas y de los nuevos valores, adquirieron una dimensión pública y una diversidad de formas desconocidas hasta entonces. Todo ello tiene para nosotros, mujeres y hombres del siglo XXI, una gran importancia, como también las particularidades de las trayectorias de los distintos estados y poderes en el medio plazo, además de las tendencias económicas y sociales de larga duración dentro y fuera de las fronteras políticas. De ahí que, de un modo que se distingue del de la vieja historia de los acontecimientos, conscientes de que manipulamos el tiempo en función de unos criterios que pueden variar mucho según sea la duración de los fenómenos, sigamos dando un carácter propio al periodo que más o menos se corresponde con el siglo XVIII.

A la hora de hacer inteligible el curso que tomó en España ese siglo de *reformas e Ilustración* he optado por seguir un orden expositivo que no se corresponde con la especialización, por otra parte muy fructífera, de la investigación histórica. No he trazado entre 1700 y 1808, como suele hacerse, la historia por una parte económica y social, por otra política y de las instituciones, y de manera asimismo separada la historia intelectual y de la cultura, sino que he buscado relacionar en momentos sucesivos esos y otros ámbitos en uno o varios capítulos, con el fin de destacar la

evolución social y cultural concebida de un modo amplio. He intentado proporcionar una información que permitiera llegar al fondo de los hechos y una interpretación de los mismos acorde con lo que hoy sabemos, sin dejar fuera los aspectos más controvertidos. En cuanto al proceso histórico, no lo concibo en singular y de un modo lineal como si todos los aspectos del mismo encajaran a la perfección y respondieran a una o varias fuerzas que actuarían en una misma dirección predeterminada, sino a la manera de una asociación compleja de procesos que pueden llegar a complementarse o a entrar por el contrario en conflicto, en cualquier caso producto de unas acciones humanas de consecuencias muchas veces imprevisibles. De ahí que las tensiones y la conflictividad del siglo XVIII en España no obedezcan sólo, según he intentado poner de relieve, al peso de lo antiguo y a los límites impuestos por el viejo orden social, político e intelectual al desarrollo de la nueva economía, a las políticas reformistas o a las ideas más innovadoras, sino también a la dinámica moderna en sus distintas vertientes y con sus propios problemas. Me ha parecido conveniente dar importancia en este libro a los fenómenos de índole general o particular, sean económicos, en el modo de gobernar, en el pensamiento o en la vida cotidiana, y a las relaciones y a los grupos sociales. Sin embargo, no he dejado de mencionar en muchos casos a los individuos con nombres y apellidos y a veces he proporcionado algunos detalles de sus variables experiencias, educación, creencias y expectativas: reyes, nobles, ministros, escritores, gentes de diversa condición social, trabajadores del campo y de la ciudad en la medida en que quedó huella de su persona y a pesar de que constituían la inmensa mayor parte de la población. De ese modo será más difícil pasar por alto que, después de todo, los hechos históricos están compuestos de carne humana y que el historiador, por seguir con la analogía de Marc Bloch, es como el ogro de la leyenda que va en busca de semejante

presa y no se queda en abstracciones, por importantes que sean los conceptos para hacer inteligible el complejo mundo del pasado. La constante relación entre lo individual y lo colectivo, entre las acciones humanas y las condiciones sociales y culturales heredadas e impuestas por unos intereses entonces muy minoritarios, que se legitimaban con mayor o menor fuerza coactiva y capacidad de persuasión y tendían de ese modo a perpetuarse, nos da la clave para entender los procesos y los acontecimientos del periodo. Entre lo extremadamente simple y caricaturesco, y lo infinitamente complejo e incomprensible, se mueve el difícil ejercicio humano de hacer inteligible el curso del pasado.

El Setecientos no es para mí un periodo de la historia de España que entienda desde la perspectiva de los fracasos o los éxitos de las acciones de unos gobernantes con la intención de sacar a la nación española de la decadencia a que otros la habrían llevado. Me encuentro muy lejos de la descalificación de Menéndez Pelayo y los partidarios de su historia ortodoxa, para los que poco había de meritorio en un siglo según ellos extranjerizante y ajeno a las tradiciones españolas, pero tampoco me convence la postura de signo contrario, mucho más fundamentada y extendida en nuestros días, de que el reinado de los primeros Borbones contribuyó decisivamente al surgimiento del Estado-nación en España, a la modernización política y económica y a la renovación cultural. A pesar de ello, me cuidaré mucho de minusvalorar las reformas políticas y la peculiar Ilustración española o los cambios en la economía y en la sociedad a lo largo del siglo XVIII, pero procuraré no verlos con los ojos triunfadores de una modernidad a veces ensalzada con muy poco sentido crítico. Como los demás autores de esta historia de España dirigida por Josep Fontana y Ramón Villares, mi visión de conjunto sobre el siglo XVIII no surge de ninguna obsesión por la decadencia o la regeneración de la nación española, ni entiendo España como un ente metafísico al

margen de la historia y no como lo que en realidad ha sido y es, un producto social y cultural variable y cambiante a lo largo del tiempo, concebido políticamente de distintas maneras. La España de que habla este libro me parece un espacio mucho menos homogéneo y centralizado de lo que suele afirmarse cuando las cosas se ven desde la Villa y Corte, en definitiva un ámbito compuesto de múltiples y diversas sociedades con rasgos propios y dinámicas peculiares que han tenido cabida también en esta síntesis. De esa forma me hago eco una vez más del enfoque mal llamado «regional», por las connotaciones de esa palabra en nuestros días muy ajenas a la realidad de entonces, que en la historiografía de la España moderna se remonta a la obra de Pierre Vilar sobre Cataluña y alcanzó un gran desarrollo a finales del pasado siglo. Por último, además de las referencias a lo que ocurrió en Europa, en este libro saldrá a relucir la enorme importancia del imperio colonial americano en el orden interno y en la política exterior de la monarquía española, como no podía ser menos, así como los intentos de reforma del mismo y la situación que precipitó la quiebra financiera de la monarquía absoluta en España.

Un libro de síntesis sólo es posible gracias al trabajo llevado a cabo por los especialistas. La España del siglo XVIII cuenta con muchos y muy buenos historiadores que han publicado monografías excelentes sobre los acontecimientos internos y externos más importantes, el gobierno de la monarquía, las instituciones y la cultura jurídica, los municipios y sus oligarquías, los estamentos privilegiados de la nobleza y el clero, los señoríos y el real patrimonio, el mundo rural y el de las ciudades, la vida de la mayor parte de la población trabajadora, la demografía, los diversos tipos de crecimiento económico y de transformación social, las reformas políticas, las ideas ilustradas, los intelectuales y políticos de mayor relieve, las publicaciones impresas y las formas de sociabilidad y de comunicación, entre otros muchos

asuntos. Tampoco faltan buenas visiones de conjunto en que apoyarse, aun cuando lo más frecuente sea que de manera separada traten la trayectoria a lo largo del siglo XVIII y principios del siglo XIX de la economía, la política, la sociedad, el pensamiento o la cultura de las elites. Mi interpretación de los hechos muchas veces está de acuerdo con la bibliografía consultada y otras no, en ocasiones responde a mi propio contacto directo con las fuentes primarias, pero en cualquier caso ha tenido muy presente el considerable avance de la investigación histórica sobre el periodo en las tres últimas décadas y los cambios de enfoque que se han ido dando. Al recordar la escasez de estudios sobre el siglo XVIII en España en los años cincuenta y sesenta, todavía sobresale más la obra de Antonio Domínguez Ortiz, por entonces casi el único especialista del periodo en compañía de algunos destacados hispanistas sobre todo franceses, y la muy fructífera capacidad transgresora de las fronteras académicas convencionales por parte de Miguel Artola. Con ellos la historiografía española del Setecientos recuperó el tiempo perdido desde que Rafael Altamira proporcionara en 1900 una meritoria visión de conjunto en su *Historia de España y de la civilización española*. En consecuencia, mi deuda principal en el terreno intelectual está con los autores de los numerosos trabajos, la mayoría publicados en las tres últimas décadas, que me han servido para establecer los hechos de verdadera importancia y entenderlos mejor. En otro ámbito distinto, pero no menos importante, es decir en el afectivo, dadas las circunstancias personales que han acompañado la gestación de esta síntesis, me gustaría dedicar este libro a Julia y a nuestros tres hijos, Pedro, María y Julia.

PEDRO RUIZ TORRES

Valencia, junio de 2008

# ÍNDICE

<i>Introducción general</i> , Josep Fontana y Ramón Villares . . . . .	VII
<i>Prólogo</i> , Pedro Ruiz Torres . . . . .	XV
<b>CAPÍTULO 1. LA MONARQUÍA TRANSFORMADA . . . . .</b>	<b>1</b>
El cambio de dinastía y el inicio de la guerra . . . . .	3
El gobierno de la monarquía . . . . .	23
Las políticas de Nueva Planta . . . . .	35
El absolutismo y la concepción patrimonialista del estado . . . . .	47
<b>CAPÍTULO 2. UN ORDEN SOCIAL CADA VEZ MENOS ESTABLE . . . . .</b>	<b>71</b>
La población . . . . .	73
La sociedad rural: familias y comunidades campesinas .	83
Las ciudades y sus oligarquías . . . . .	98
La diversidad económica y social de las ciudades . . . . .	117
La amplia red social de la Iglesia . . . . .	130
Los dominios de los señores . . . . .	150
<b>CAPÍTULO 3. DEL VIEJO AL NUEVO MUNDO . . . . .</b>	<b>165</b>
El imperio colonial . . . . .	167
América y la rivalidad en Europa . . . . .	184
Un mundo de letra y papel . . . . .	203
Antiguos y modernos . . . . .	211
La España imaginada . . . . .	233

## CAPÍTULO 4. FISCALIDAD, ECONOMÍA Y SOCIEDAD

A MEDIADOS DE SIGLO .....	253
La Nueva Planta fiscal .....	255
Los antiguos sistemas tributarios .....	266
Las reformas políticas y el catastro de Ensenada .....	276
La diversidad económica y social .....	285
Las modalidades del crecimiento económico .....	298
Las ideas y el medio social y cultural .....	321

## CAPÍTULO 5. LA DÉCADA CONVULSA, LOS MOTINES DE 1766

Y SUS CONSECUENCIAS .....	333
Los inicios del nuevo reinado .....	335
La revuelta de la Semana Santa en Madrid .....	350
Los motines del mes de abril .....	371
Represión, reforma municipal y pesquisa secreta .....	388
La conciencia del problema agrario y la colonización de Sierra Morena .....	405

CAPÍTULO 6. ABSOLUTISMO E ILUSTRACIÓN .....

La cultura de la Ilustración .....	425
La cultura de la Ilustración .....	426
Las «antorchas de las luces» y las «leyes patrias» .....	442
El ejército, la Iglesia, las universidades y «la utilísima ciencia de la economía» .....	459
Las sociedades económicas de amigos del país .....	475
El comercio colonial y la reforma del imperio .....	498

CAPÍTULO 7. HACIA LA CRISIS DEL ANTIGUO RÉGIMEN .....

Ideas y política en tiempos de revolución .....	527
Ideas y política en tiempos de revolución .....	530
El vertiginoso ascenso de un advenedizo .....	546
Los problemas de la Hacienda y el trasfondo económico y social de la crisis .....	567

Las ideas liberales en economía y la primera desamortización eclesiástica .....	584
La imposible reforma .....	604
 APÉNDICES	
Bibliografía .....	627
Cronología .....	657
Cartografía .....	675
Las cifras de la historia .....	685
Documentos y testimonios .....	699
 <i>Índice alfabético</i> .....	 745
<i>Procedencia de las ilustraciones</i> .....	761